

El Cocodrilo Cubano

El Cocodrilo Cubano

Cuando yo era un niño como tú, me fascinaban las historias donde figuraban los cocodrilos. Es cierto que en todo relato fantástico hay siempre algún elemento de verdad, pero en la medida en que fui creciendo y me apliqué seriamente en el estudio de los cocodrilos, comprendí que en la vida real de estos animales hay mucho más de interesante y asombroso que en los cuentos y leyendas. Y para mostrártelo, ningún ejemplo mejor que el del **cocodrilo cubano**, uno de los seres vivos más apasionantes que pueblan nuestra bella tierra.

Los parientes cercanos del cocodrilo cubano

El cocodrilo cubano pertenece a un grupo de **reptiles** cuya existencia sobre nuestro planeta se remonta a más de 70 millones de años, lo que los hace contemporáneos con los dinosaurios. A ese grupo, el de los **Crocodilianos**, pertenecen los reptiles vivientes más grandes del mundo. Actualmente, en muchas regiones cálidas de América, Asia, África, Australia y Oceanía viven 21 tipos o especies diferentes de Crocodilianos. La mayoría de ellas son cocodrilos, pero también están sus parientes cercanos, los caimanes y aligatores y el gavial, que habita en la India, Nepal y Paquistán.

Como todos los reptiles, los cocodrilos son animales de sangre fría, piel cubierta de escamas, ponen huevos y respiran con pulmones. Otras de sus características es que son **carnívoros**, crecen durante toda su vida y pueden llegar a vivir tantos años como las personas. Algunas especies como el caimán de anteojos y el cocodrilo enano no sobrepasan los 2 a 2.5 metros de largo en su estado adulto. Otras como el cocodrilo del Nilo, que habita en el continente africano, y el cocodrilo de agua salada (presente en el sudeste de Asia, Australia y algunas islas del océano Índico) pueden sobrepasar los 5 metros. Se conoce de un cocodrilo de agua salada que sobrepasó los 8 metros de largo total, pero tales casos son muy poco frecuentes en nuestros días.



El Cocodrilo Cubano

Todos los Crocodilianos tienen hábitos anfibios, es decir, pasan parte de su tiempo en el agua y parte sobre la tierra. Por eso su **hábitat** son los ríos, lagos, ciénagas y pantanos. Petiolo La mayoría prefiere nadar en agua dulce, pero algunos, como el cocodrilo de agua salada y el americano, frecuentan las aguas salobres y saladas de las ciénagas costeras.

La piel de los cocodrilos y caimanes, con su bello trazado de escamas, produce un cuero de excepcional calidad con el que se elaboran zapatos, cintos, carteras y otros artículos de lujo que se venden a muy buen precio. Por esa razón, estos animales han sido muy perseguidos en casi todo el mundo y en muchos países la excesiva caza los llevó al borde de la extinción. Sin embargo, ellos son útiles no sólo por el valor económico de su piel, sino también porque participan en los procesos naturales que perpetúan la vida en las ciénagas, ríos y pantanos donde habitan: los cocodrilos pequeños le sirven de alimento a grandes peces como el sábalo y a aves acuáticas como las garzas y los rabihorcados; a su vez, ellos se alimentan de insectos, peces, tortugas, cangrejos y aves. Al hacerlo, consumen preferentemente a los animales más débiles y enfermos y de esta manera ayudan a mantener esas poblaciones más saludables. Los cocodrilos son, además, los ingenieros hidráulicos de la ciénaga: ellos abren cuevas y hoyos que en tiempos de sequía conservan agua en su interior, favoreciendo así la supervivencia de pequeños insectos acuáticos, ranas y peces. También abren canales por donde circula el agua y al hacer sus nidos año tras año en los mismos lugares, llegan a fabricar pequeñas islas donde con el tiempo crecen arbustos y árboles y las aves hacen sus nidos.

Por todo eso, hoy día se lucha en el mundo entero por conservar al cocodrilo. Científicos e instituciones de muchos países dedican sus esfuerzos a aprender cada día más sobre la vida de estos interesantes animales y aplican esos conocimientos a evitar que los cocodrilos se extingan y a aprovechar sus beneficios económicos de manera racional.

El cocodrilo cubano, un orgullo de nuestra tierra

Pero, ¿qué tiene de especial el cocodrilo cubano? ¡Muchas cosas! Y la primera de ellas es que habita exclusivamente en nuestro país, o dicho en términos científicos, es un animal endémico de Cuba. Esto tiene



un gran significado para nosotros, pues somos los cubanos los primeros responsables de que este valioso animal nunca desaparezca de la faz de la tierra.

Nuestro cocodrilo está presente de forma natural en sólo dos localidades del archipiélago cubano: la ciénaga de Zapata, en la provincia de Mantanzas y la ciénaga de Lanier, en la Isla de la Juventud. Prefiere las aguas dulces y quietas de los pantanos donde crece la yerba cortadera, las **casimbas** que se forman en el profundo suelo de **turba** y las pocetas abiertas en la roca caliza de las orillas y “cayos” boscosos de la ciénaga. Ninguna otra especie de cocodrilo en el mundo ocupa un territorio tan pequeño.



Su cabeza es más alta y masiva que las de otros cocodrilos. Dos huesos llamados “temporales” o “tarritos” sobresalen por encima y detrás de los ojos, lo que le da a la cabeza el aspecto de una gruesa cuña. Las escamas del dorso y sus patas son duras, aquilladas y muy robustas, como las de un animal acostumbrado, a andar largas distancias, capaz de galopar tan rápido como un caballo, aunque por un corto tramo, y de dar grandes saltos desde el agua o desde la tierra, para alcanzar presas tales como una jutía o un ave posada en la rama baja de un arbusto. Por todo ello, se dice que el cocodrilo cubano es “el atleta de los cocodrilos.”

El nuestro no es el mayor de los cocodrilos (rara vez alcanza los 4 metros de longitud total) pero está considerado entre los más bravos. Y por si todo esto fuera poco, hasta la forma de Cuba se ha comparado con la de un cocodrilo. Son muchas las razones por las que podemos considerarlo como **un símbolo de nuestra nacionalidad**.

La vida del cocodrilo

Cada año, por el mes de febrero, comienza la temporada de reproducción. Es el tiempo en que los grandes machos adultos se pasean majestuosos, mostrando toda la parte superior de su cuerpo al nadar y emitiendo sonoros rugidos. Cada macho tratará de reunir para sí la mayor cantidad de hembras y con mucha frecuencia combatirán entre ellos por la posesión de éstas. Los combates son realmente impresionantes: primero, los rivales se amenazan con rugidos, mueven rápidamente la cabeza golpeando con fuerza la superficie del agua y, cerrando bruscamente las fauces, chocan los dientes emitiendo un sonido similar al de un hachazo sobre un tronco hueco. Después se acometen, se agarran por las fauces, giran y se sacuden levantando raudales de agua, hasta que finalmente uno de ellos se retira, vencido y, a veces, mal herido. El apareamiento de los cocodrilos se realiza en el agua y está precedido por un elaborado cortejo.

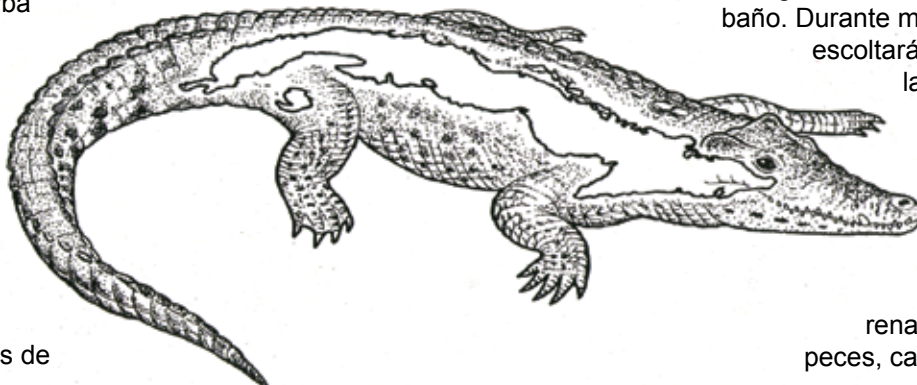
Algo que caracteriza a todos los crocodilianos y que resulta muy marcado en el cocodrilo cubano es el cuidado que brindan a sus nidos y a sus crías. La temporada de puesta de los huevos ocurre generalmente de marzo a mayo. Mamá cocodrila construye un alto montículo, apilando con las patas, la cabeza y la cola, tierra, hojas, hiebas y ramas secas. En la cúspide hace un hoyo y dentro pone sus huevos y los tapa con el mismo material. Algunos de ellos pueden alcanzar más de 1 metro de alto y 2 de ancho en su base. Otras especies de cocodrilos no hacen sus nidos en montículos, sino simplemente abren un hoyo en la tierra o la arena y depositan sus huevos dentro. Es el comportamiento típico de los cocodrilos que anidan en elevadas y soleadas orillas de ríos y playas de la costa. Los cocodrilos, viven en sitios permanentemente inundados o expuestos a inundaciones frecuentes, donde no abundan los lugares altos y soleados, construyen los montículos para situar sus camadas de huevos a cierta altura, a salvo de eventuales inundaciones. La fermentación de las hojas, ramas y turba contenidas en el nido proporciona el calor necesario para la incubación de los huevos, cuya cantidad varía de 10 a 15 en los nidos de cocodrilos muy jóvenes, hasta 40 e incluso 60, en los de



cocodrilos en plenitud reproductiva. La incubación de los huevos dura de 85 a 90 días. Los primeros nidos sacarán a partir de mediados de julio y las sacas se mantendrán hasta mediados del mes de septiembre. Durante todo el tiempo que dure la incubación, mamá cocodrila permanecerá muy cerca de su nido y se avallará ferozmente contra toda persona a animal que se acerque, a este.

Llegado el momento de su nacimiento, los cocodrilillos, que en ese momento miden de 25 a 29 centímetros de longitud, abren un agujero al cascarón del huevo, con un pequeño pico duro que tienen en la punta del hocico, y que poco después desaparece; por el agujero sacan la puntica de las fauces y comienzan a llamar con sonoros graznidos, parecidos a los que emiten los patos. Al llamado de sus crías, la madre se apresura a destapar la cámara de incubación del nido, toma los huevos entre sus fauces y delicadamente los rompe para facilitar la salida de sus hijitos; después los toma en su boca y los lleva al agua, donde reciben su primer baño. Durante meses la cocodrila escoltará a sus crías y las defenderá con bravura.

Los bebés cocodrilos se alimentan de pequeños insectos acuáticos, renacuajos, diminutos peces, cangrejo y





caracoles. En la medida en que van creciendo buscarán presas mayores, hasta que llegados a la edad adulta, podrán capturar peces medianos y grandes, aves acuáticas, jicoteas y mamíferos como las jutías y perros jíbaros.

La conservación del cocodrilo cubano

Desde finales del Siglo XIX hasta la primera mitad del Siglo XX el cocodrilo cubano fue intensamente explotado para aprovechar su piel y su carne. Los cazadores hallaban su precario sustento con gran riesgo y esfuerzo, incursionando las ciénagas hinóspitas en busca de las preciadas pieles, por las que les pagaban muy poco quienes después se enriquecían curtiéndolas, elaborando y vendiendo productos lujosos, la mayoría de las veces, en el extranjero. Así, la **población** de cocodrilos cubanos de la ciénaga de Zapata fue severamente reducida y la de la ciénaga de Lanier casi extinguida.

En 1959, se inició un verdadero esfuerzo por la conservación de nuestros cocodrilos. Ese año se creó la granja de cocodrilos de Laguna del Tesoro, en la Ciénaga de Zapata y posteriormente se dictó la **veda** de estas especies. En 1986 inició sus operaciones la granja de Cayo Potero, en la Isla de la Juventud, desde donde se han soltado en la Ciénaga de Lanier más de 600 cocodrilos cubanos en un esfuerzo por recuperar esa importante población. Actualmente se ven los frutos de ese esfuerzo, pues los ejemplares liberados se están estableciendo en ese territorio y hasta se reproducen exitosamente.

Pero la conservación del cocodrilo no es posible sin la ayuda de toda la población. Tú puedes contribuir a este bello esfuerzo. Ante todo, estudiando, conociendo todo lo posible sobre este interesante animal y transmitiendo lo aprendido a tus padres, a tus hermanos y a tus amiguitos. Ayudando, en fin, a que todos sintamos la responsabilidad y el orgullo de ser dueños del crocodilo más exclusivo del mundo.

Glosario:

Carnívoros: animales que se alimentan exclusivamente de carne.

Casimba: hoyo profundo en el terreno de roca caliza, en el que se acumula agua de lluvia o de origen subterráneo.

Hábitat: el lugar o el tipo de sitio donde normalmente habita y crece una especie o población de planta o animal.

Población: El conjunto de animales o plantas de una misma especie que habitan y realizan normalmente sus funciones vitales en un sitio o región determinada.

Turba: sedimento de color negro o pardo oscuro, de origen orgánico, que se acumula en el fondo de los pantanos y que se puede extraer y aprovechar como fertilizante o como combustible.

Veda: prohibición legal a cazar, capturar, pescar o coleccionar una especie o población animal o vegetal, con la finalidad de protegerla.



Autor: Lic. Roberto Rodríguez Soberón

Edición: Lic. Marcelle Gianelloni y Bill McMahan

Gráficos: Will Bird, Janis Hill, Robert Kemnitz, Steve Sebree, y Joyce Turner

Diseño: Robert Kemnitz

Para obtener más información acerca del Cocodrilo cubano escriba a:

Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna

Programa Nacional de Cocodrilos

Calle 42#514 Esq 7ma Ave.

Miramar

Ciudad Habana

Y

Jardín Zoológico de La Habana

Ave. 26 y Ave. del Zoológico

Plaza de la Revolución

Ciudad Habana

Boletín Educativo realizado por el Comité Responsable del Plan de Supervivencia del Cocodrilo Cubano de la Asociación Americana de Zoológicos y Acuarios, el Zoológico de Louisville en Kentucky y la Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna de Cuba.

theZOO
L O U I S V I L L E

Louisville Zoo

PO Box 37250

Louisville, KY 40233